

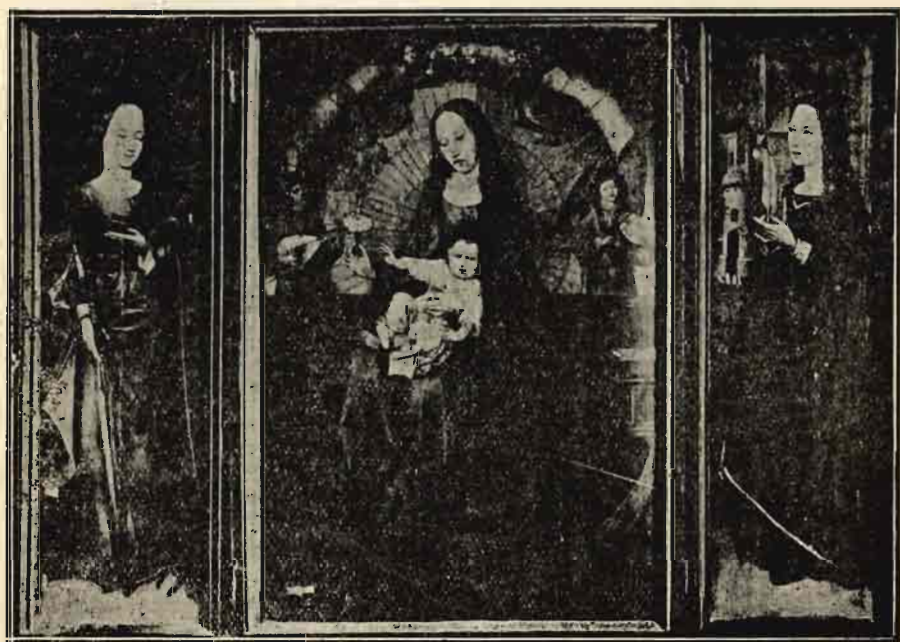
El conferenciante fue presentado por don Ramón Martín Blesa, director del Centro, quien resaltó la personalidad del señor Valenzuela elegiendo sus actividades docentes e importantes tareas que desarrolla en el campo de la cultura.—S. B. A.

Conferencia de don Joaquín Sánchez Tovar al Frente de Juventudes.

El 14 del pasado marzo, el catedrático don Joaquín Sánchez Tovar, consejero numerario del I. E. O., pronunció una brillante charla sobre el tema *Cisneros y Africa*, siendo presentado al auditorio juvenil por el ayudante de las F. J. de Franco, quien puso de relieve las cualidades morales y profesionales del orador, cuya personalidad es bien conocida en todos los medios sociales e intelectuales oscenses. El conferenciante inició su disertación afirmando que el continente africano es la tierra del porvenir, por sus posibilidades y recursos, casi inexplotados; España, por su situación geográfica, ha tenido siempre puesta su mirada en el misterioso y extenso territorio de Africa, con fines generosos y evangelizadores, y la figura máxima impulsora de esta política fue nuestro cardenal Cisneros, Después detalló minuciosamente la vida del purpurado desde sus años estudiantiles y sobre todo su aprendizaje como hombre de gobierno, junto al cardenal Mendoza. Entre los rasgos más significativos del carácter y formación de Cisneros citó la humildad y pobreza y su predisposición para gobernar, de los que dejó constancia plena en su actuación como confesor de Isabel la Católica, como arzobispo-primado y como regente. Por último, el señor Sánchez Tovar se refirió a la gestión del cardenal respecto al Norte africano, cuya conquista deseaba para extender y afirmar el signo cristiano, y a este respecto tuvo frases elogiosas para los soldados españoles que en los territorios de Ifni defienden hoy con heroísmo las mismas tierras que Cisneros quiso incorporar a la Patria.—Santiago Broto.

Tablas del Museo de Huesca en la Exposición de Lourdes.

Con objeto de que en la Exposición Internacional de Lourdes figurasen muestras del arte altoaragonés, el director del Musée Pyrénéen solicitó la concesión de algunas piezas de los museos de Huesca. Tanto las respectivas direcciones de estos centros como las autoridades oscen-



La Virgen de la Rosa. Tríptico, de escuela flamenca, del Museo Provincial de Huesca, donado por don Valentín Carderera.

(Foto SAMPERIO)

ses han dado toda clase de facilidades. Por otra parte, con fecha 7 de marzo, la Dirección General de Bellas Artes concedió la oportuna autorización.

Fueron seleccionadas las siguientes obras, todas ellas del Museo Provincial:

La Anunciación. Tabla de 1,54 por 1,32. Procede del monasterio de Sijena y fue donada al Museo por el insigne oscense Valentín Carderera. Es de principios del siglo XVI, obra de artista desconocido, llamado «el maestro de Sijena», influido por la pintura italiana y, acaso, como piensa Mayer, por el arte escultórico de Damián Forment.

La Visitación. De las mismas dimensiones que la anterior. Procede del mismo retablo de Sijena. Constituyen estas tablas una de las mejores obras del Renacimiento aragonés, habiendo sido estudiadas por los mejores historiadores del Arte.

Tríptico de la Virgen de la Rosa. Tablas de 0,85 por 1,28. En el centro, la Virgen de la Rosa; a los lados, santa Catalina y santa Bárbara. Obra de finales del siglo XV, de inspiración flamenca, acaso, copia antigua.

El día 27 de marzo tuvo lugar el acto de entrega de estas tablas al comisionado francés. Estuvieron presentes la directora del Museo Provincial, doña Marina González de Serrano, y la señorita Consuelo Abbad Baudín, del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios. Las tablas han sido aseguradas en millón y medio de pesetas. La exposición, inaugurada el día 7 de abril, será clausurada en octubre.—*Federico Balaguer.*

Huesca y la exposición de primitivos aragoneses en Madrid.

En la prestigiosa revista «Aragón», órgano del SIPA, en el número 245, página 2, aparece un artículo del erudito profesor de la Universidad de Zaragoza don Federico Torralba, en el que se dedica un párrafo a la participación, mejor dicho, no participación del Museo de Huesca en la exposición de primitivos aragoneses, celebrada recientemente en Madrid. Dice así el párrafo: «Pero la exposición, bien montada, con un suntuoso catálogo, de intención didáctica y erudita al mismo tiempo, podía haber sido mucho mejor, más nutrida, más completa. Resulta bastante incomprensible que un clérigo pueda oponerse a prestar obras para una finalidad semejante, pero es más incomprensible todavía el que un Museo como el de Huesca, con una colección extraordinaria, presentada allí de una manera miserable y sujeta en el lugar en que está colocada a las violentas oscilaciones de temperatura, no las envíe tampoco».